



La confianza y la seguridad en tiempos de crisis

ES RESPONSABILIDAD DE TODOS DOTARSE DE MECANISMOS PARA ASEGURAR QUE NUESTROS ACCIONISTAS PUEDAN CONFIAR EN NOSOTROS Y QUE LOS TERCEROS NO SUPONGAN UN RIESGO A ESA CONFIANZA



Antonio Ramos

DIRECTOR SERVICIOS
GESTIONADOS DE
SEGURIDAD UNIFICADA

S21sec

"esperanza firme que se tiene de alguien o algo", y **seguridad** se define como "cualidad de seguro, certeza". Por lo tanto, cuanto más seguro esté de algo, más confiaré. De hecho, así lo percibimos los profesionales de la seguridad, ya que una parte de nuestra labor diaria es hacer que los accionistas (y resto de

actualmente como consecuencia, en gran medida, de una *crisis de confianza*; porque si no lo hacemos, corremos el riesgo de repetir el error y provocar un retroceso en la evolución que han supuesto las comunicaciones y los sistemas de información para el grado de desarrollo actual de la economía.

Y es que, por un lado, nos encontramos con la situación que expone el profesor Leopoldo Abadía en su llana explicación sobre la crisis ninja, "los Bancos empiezan a no fiarse unos de otros y como no se fian, cuando necesitan dinero [...], o no se lo prestan o se lo prestan más caro". Es decir, en mercados en los que la información no es perfecta, la falta de confianza provoca la parálisis de dicho mercado.

Por otro lado, se hallan nuestras organizaciones, que operan en un entorno cada vez más desperimetrizado como consecuencia de procesos de mejora productiva y de búsqueda de la eficiencia. Esta integración se da, tanto con el resto de actores de la cadena de valor (fabricantes, *outsourcers*, distribuidores, almacenes, clientes...), como con el regulador (Seguridad Social, Agencia Tributaria, Banco de España...), encontrándonos con sistemas de

La crisis que experimentamos estos días se origina principalmente por la quiebra de la confianza en los mercados financieros. Pues bien, esta falta de confianza podría surgir también en otros mercados con información asimétrica como es el relativo a la seguridad y provocar una recesión en la actual evolución económica.

¿Sabremos aprovechar esta crisis para aprender que la confianza es un factor básico en las relaciones con terceros? ¿Aplicaremos ese aprendizaje al mundo de la seguridad? ¿Serán conscientes los directivos de nuestras organizaciones de que la seguridad no es una cuestión técnica sino que es una responsabilidad directa de los Comités de Dirección?

La confianza y la seguridad son dos conceptos que viajan juntos. De hecho, según la Real Academia Española, **confianza** es la

¿Qué ocurriría entonces ante una situación de falta de confianza equiparable a la que experimentamos actualmente en los mercados financieros?

stakeholders) confíen y estén seguros, de que las personas, la información y el resto de medios productivos de nuestras organizaciones trabajan en pos de lograr los objetivos marcados inicialmente con las menores interferencias posibles. Por eso, es importante reflexionar sobre la situación que estamos viviendo



organismos responsables de esa señalización están en el ojo del huracán por no haber detectado los indicios que han provocado el fallo de la confianza.

Volviendo al mundo de la seguridad, dado que todavía no hemos desarrollado estos mecanismos (quizás sería hora de ponerse manos a la obra) creo que no debemos caer en el error de fiarnos de los demás basándonos sólo en una confianza ciega. La debida diligencia nos debería llevar a realizar un análisis de riesgo detallado para evaluar cómo de firme debe ser nuestra esperanza sobre ese alguien. Y ese análisis debe ser detallado porque si aplicamos las habituales reglas heurísticas es bastante posible que nos equivoquemos (como pusieron de manifiesto las conclusiones del también Premio Nobel de Economía Daniel Kahneman por su desarrollo de la teoría de las perspectivas) puesto que al enfocarse la seguridad como la posibilidad de una pérdida, los humanos somos propensos a correr riesgos (es decir, a infravalorarlos).

Por tanto, es responsabilidad de todos, no sólo de los responsables de la función de seguridad, también de la Dirección, dotarse de mecanismos para asegurar que nuestros accionistas puedan confiar en nosotros y que los terceros no supongan un riesgo a esa confianza, a esa seguridad. Por eso, pienso que lo que podríamos denominar como *Gobierno de la Seguridad* va a salir reforzado de esta crisis, puesto que todo aquello que suponga evitar posibles quiebras futuras de los factores de confianza va a ser bien visto por todos los actores presentes en nuestras organizaciones.

Esperemos que así sea y que esta crisis nos sirva para aprender y aplicar lo aprendido a todos los ambientes en los que desarrollamos nuestra vida, incluyendo la seguridad. ♦

información interconectados, trabajadores de unos en dependencia de otros, procesos dependientes de los medios de otros, etc. Pues bien, todas estas situaciones tienen un denominador común, la información asimétrica: nosotros no sabemos, a priori, la eficacia de las medidas de seguridad que están aplicando aquellos con los que nos conectamos, por tanto, el funcionamiento de este mercado se basa en la confianza mutua (confiamos en el sistema de banca online de nuestra entidad financiera, confiamos en que la identidad del cliente que se conecta a nuestro sistema no está siendo suplantada aprovechando un troyano...).

¿Qué ocurriría entonces ante una situación de falta de confianza equiparable a la que experimentamos actualmente en los mercados financieros?

De hecho, yo iría todavía un poco más allá, ¿existen razones en la actualidad para confiar en los terceros con los que estamos conectados? Sinceramente, creo que no y que, además, los mercados

Es importante reflexionar sobre la situación que estamos viviendo actualmente como consecuencia, en gran medida, de una crisis de confianza

financieros nos llevan mucha ventaja (como es lógico) y se han dotado de mecanismos para solventar la falta de información (basados fundamentalmente en el *signalling* –teoría desarrollada por el Premio Nobel de Economía, Michael Spence– y en la supervisión por organismos independientes) que en el mundo de la seguridad sólo estamos comenzado a utilizar (ligados a la certificación de productos y procesos). Precisamente, por eso, los